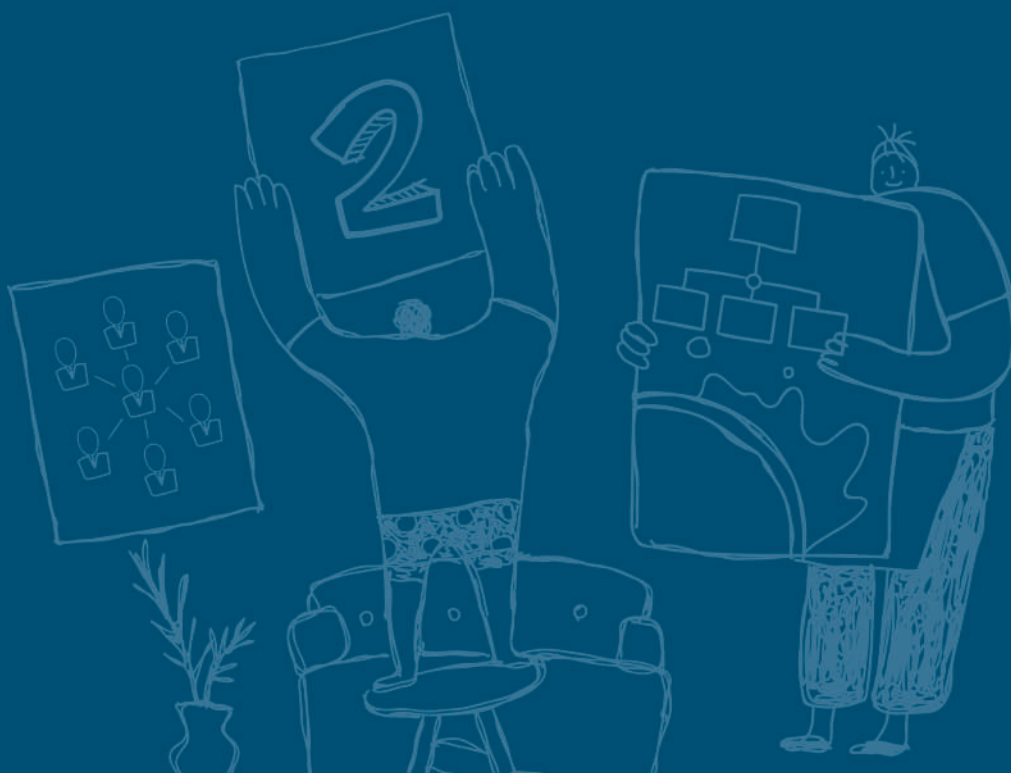


Boletín #7. Octubre, 2024

Crescere

Grupo de trabajo sobre infancia y juventud





Crescere

Boletín del grupo de trabajo
sobre infancia y juventud, #7.
Octubre, 2024
Informes: investigacion@ucc.mx

Consejo Editorial

Editora

Dra. Isabel Ortega Ridaura

Co-editor

Mtro. Carlos Edmundo Gómez Martínez

Consejeros

Dr. Eufrasio Pérez Navío

Universidad de Jaén

Dra. Edith Cortés Romero

*Seminario Internacional sobre Estudios de
Juventud en América Latina, FCPYS-UAEM*

Dr. Juan Sánchez García

Escuela Normal Miguel F. Martínez

Dra. Julia de Guadalupe Rodríguez Castelán

Universidad Cristóbal Colón

Dra. Elena Moreno García

Universidad Cristóbal Colón

Diseño gráfico editorial

Mtro. Jesús Alfonso Gallardo Vega

Universidad Cristóbal Colón

Campus Torrente

Carr. La Boticaria km 1.5 s/n

Veracruz, Ver., México

www.ucc.mx

*Las opiniones expresadas en la presente
publicación son las de los autores y no
necesariamente reflejan los puntos de vista
de la Universidad Cristóbal Colón.*

Contenido

Conocimiento financiero y su incidencia en el comportamiento hacia el pago de tarjetas de crédito

Julieta Fuentes González

Martha Daniela Tejeda García

Aprender inglés en la infancia:

la llave para una vida exitosa, plena y globalizada

Mtra. Ruby Arcelia García Hernández

Tutorías académicas:

herramienta de acompañamiento universitario

Mtro. Jesús Alfonso Gallardo Vega

Los estudios de posgrado y la empleabilidad de los jóvenes

Dra. Isabel Ortega Ridaura

La generación alfa

Dr. Fernando González Sosa

Presentación

Dra. Isabel Ortega Ridaura

Editora

Es para nosotros motivo de celebración cumplir dos años de publicar *Crescere*, boletín del grupo de trabajo sobre infancia y juventud, un espacio plural cuyo objetivo es llevar a la reflexión y discusión temas y problemáticas propias de estos periodos de la vida de los individuos.

En esta séptima entrega predominan los artículos enfocados hacia conocimientos diversos y su incidencia en la vida, el desarrollo, la toma de decisiones y la empleabilidad de los jóvenes. Asimismo, del impacto que en los mismos puede tener el adecuado acompañamiento a través de las tutorías.

El primer artículo *Conocimiento financiero y su incidencia en el comportamiento hacia el pago de tarjetas de crédito*, parte de la preocupación externada por los expertos financieros sobre el hecho de que la deuda de tarjetas, junto con la de los préstamos estudiantiles, pueden suponer graves cargas financieras para los estudiantes una vez terminada la universidad.

Escrito por Julieta Fuentes González y Martha Daniela Tejeda García, destacadas estudiantes de la licenciatura en Economía, resaltan la importancia de la alfabetización financiera entendida como «la combinación de la concientización, conocimientos, habilidades y comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras sólidas, y eventualmente lograr el bienestar financiero individual». Y, a partir de información de la Encuesta Nacional de Información Financiera (ENIF), analizan el comportamiento de los jóvenes entre 18 a 22 años, respecto al pago de su tarjeta de crédito.

El siguiente texto de la Mtra. Ruby Arcelia García Hernández, se refiere a cómo el hecho de *aprender inglés en la infancia puede ser la llave para una vida exitosa, plena y globalizada*.

La adquisición de un segundo idioma facilita la incorporación a la comunidad global, cuyo idioma universal es el inglés, además de suponer una ventaja competitiva para su futuro ingreso al mercado laboral. Adicionalmente, aprender otro idioma desde la infancia trae numerosos beneficios, en particular, la mejora significativa de habilidades cognitivas que impactarán en su desarrollo integral.

El ingreso a la licenciatura es un momento determinante en la vida de los jóvenes universitarios. Supone nuevos retos, una dinámica de trabajo distinta y nuevas formas de aprender y relacionarse. Y para algunos, el tránsito de la preparatoria a la universidad no está exento de dificultades y temores. En este contexto, las tutorías pueden suponer una diferencia considerable para facilitar su proceso de adaptación.

Este es el tema que desarrolla el Mtro. Jesús Alfonso Gallardo Vega en su texto *Tutorías académicas: herramienta de acompañamiento universitario*, en el que describe las funciones que, en las distintas etapas de la vida estudiantil, desempeña la tutoría, a la vez que enumera una serie de estrategias que pueden implementarse para la mayor efectividad de las mismas.

Por su parte, la Dra. Isabel Ortega Ridaura, se enfoca en el momento final de la licenciatura donde los jóvenes deben tomar la decisión de continuar o no sus estudios cursando un posgrado.

En el artículo *Los estudios de posgrado y la empleabilidad de los jóvenes*, la investigadora brinda un breve panorama de lo que actualmente está demandando el mercado laboral para señalar, a partir de ello, los beneficios que cursar un posgrado puede traer a los recién egresados.

Con información de organismos internacionales, así como del Instituto Mexicano para la Competitividad, concluye que, en América Latina, tener un título de posgrado aumenta significativamente las probabilidades de encontrar empleo formal y mejor remunerado.

Cierra el número el texto del Dr. Fernando González Sosa: *La generación Alfa*, en el que describe los rasgos distintivos de este grupo de los que nacieron a partir de 2010. Estos jóvenes, al ser nativos digitales cuentan con una serie de ventajas en el manejo de la tecnología y el uso de las redes sociales, pero también enfrentarán enormes desafíos, uno de los más grandes, la competencia con la inteligencia artificial (IA).

El autor se pregunta si el sistema educativo los está preparando para los retos que les tocará vivir o si existe un desfase entre la formación recibida y las habilidades y competencias requeridas para el mundo digital.

A partir de conceptos como el desajuste educativo y el adultocentrismo, el autor busca explicar las enormes expectativas puestas e impuestas a esta generación, y la manera como ello influye en su comportamiento. Para finalizar señalando la importancia de identificar las características de los Alfa y la necesidad de conocerlos a fondo para comprender mejor sus acciones y motivaciones.

Iniciemos pues, el diálogo.

Conocimiento financiero y su incidencia en el comportamiento hacia el pago de tarjetas de crédito

Julieta Fuentes González

202160129@ucc.mx

Martha Daniela Tejada García

202160120@ucc.mx

Alumnas de 7.º semestre de la Licenciatura en Economía. UCC Business School.

Las opiniones expresadas en la presente publicación son las de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad Cristóbal Colón.

Es un hecho que en las últimas décadas ha crecido el interés por la educación financiera, un tema con bastante complejidad por los distintos productos y servicios financieros existentes, por lo que es importante tener conciencia de las elecciones que se toman a nivel personal, en especial si apenas comienzan a familiarizarse con un entorno económico.

Según la OCDE/INFE (2019), la *alfabetización financiera* se define como «la combinación de la concientización, conocimientos, habilidades y comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras sólidas, y eventualmente lograr el bienestar financiero individual». El índice de alfabetización financiera sirve para su medición, teniendo como una de sus bases los conocimientos financieros, los cuales se analizan en la *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera* (ENIF, 2021).

La educación financiera es fundamental, ya que permite conocer las ventajas y los riesgos del dinero en beneficio de nuestra salud financiera y económica. Esto con el fin de explicar y hacer énfasis que el dinero es difícil ganarlo, y cuando está en nuestro poder, hay diversas opciones para guardarlo o invertirlo de forma segura, y así, hacer un buen manejo de nuestras finanzas.

Los expertos financieros han expresado su preocupación de que la deuda de tarjetas de crédito, combinada con la deuda de préstamos estudiantiles, pueda crear cargas financieras graves para los estudiantes universitarios próximos a graduarse o después de graduarse (Bianco & Bosco, 2002; College Board, 2005, como se citó en Robb & Sharpe, 2009). Y como señala Mottola (2013) el comportamiento de las tarjetas de crédito también varía significativamente según los niveles de educación financiera que los usuarios tengan. Por su parte, menciona Lusardi (2019), en promedio, la baja educación financiera se ve exacerbada por patrones de vulnerabilidad entre subgrupos de población específicos.

El bienestar financiero va de la mano con el manejo de las tarjetas de crédito. Como recalcan Robb y Sharpe (2009), la teoría económica propone que los consumidores requieren conocimiento para tomar decisiones que maximicen su utilidad, por lo que el saber utilizar las tarjetas de crédito, sean departamentales o bancarias, requiere no solo de hacer elecciones en cuestión, sino de conocer la manera correcta de llevar a cabo su inversión y ahorro.

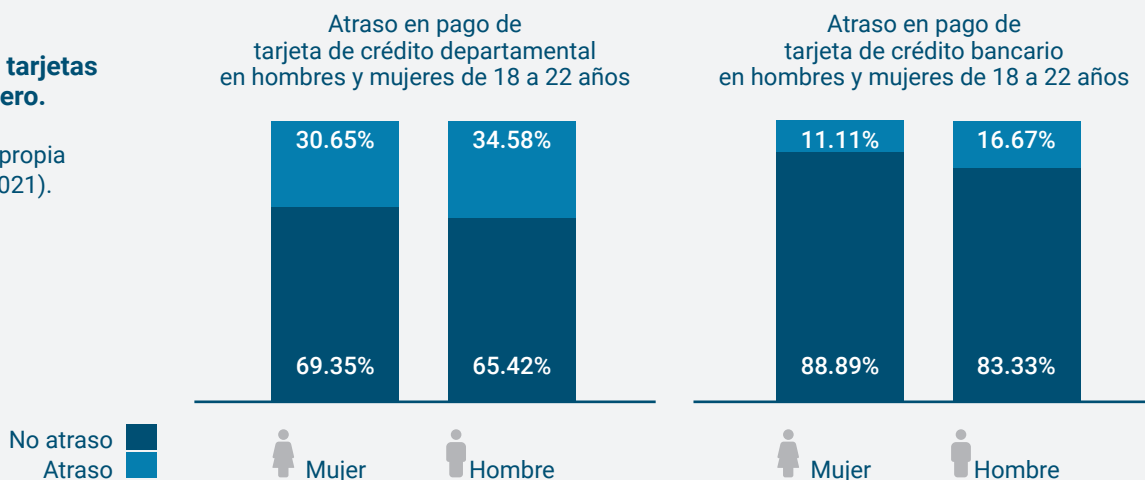
La percepción es importante cuando se trata de evaluar los efectos de la educación financiera en el uso de tarjetas de crédito porque es amplia y permite a las personas evaluar lo que creen saber en función de su vida (Allgood y Walstad, 2013).

De acuerdo con el Banco de México (2019) las tarjetas de crédito bancarias y departamentales, constituyen uno de los principales canales de crédito al consumo y uno de los medios de pago más populares. La ENIF (2021) destaca que el 32.7% de las personas de 18 a 70 años tenía algún tipo de crédito. Por tipo de crédito formal, 42.7% corresponde a la tarjeta departamental y 22.5% a la tarjeta bancaria. De los que cuentan con un crédito formal, 78.3% señaló poder pagar las deudas en el plazo requerido y 73.4% no tuvo algún atraso en sus pagos (PROFECO, 2023).

Para analizar el comportamiento que tienen las personas entre 18 a 22 años de edad, respecto al pago de su tarjeta de crédito, ya sea departamental y/o bancaria, se utilizan datos de la encuesta de la ENIF (2021). De acuerdo a su condición de actividad, del total de la muestra, 14.97% son estudiantes. Para el estudio, se hizo uso del modelo econométrico Probit binario (uno en base a la tarjeta de crédito departamental y otro para la tarjeta de crédito bancaria), en donde para ambos casos, la variable dependiente se toma como el atraso en el pago de dichas tarjetas, y las regresoras como género, indicador de conocimiento financiero (el cual se obtiene de la suma al volver a variables dicotómicas las siete preguntas que indican el conocimiento financiero) y condición de actividad (estudiantes).

Gráfica 1
Atraso en pago de tarjetas de crédito por género.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIF (2021).

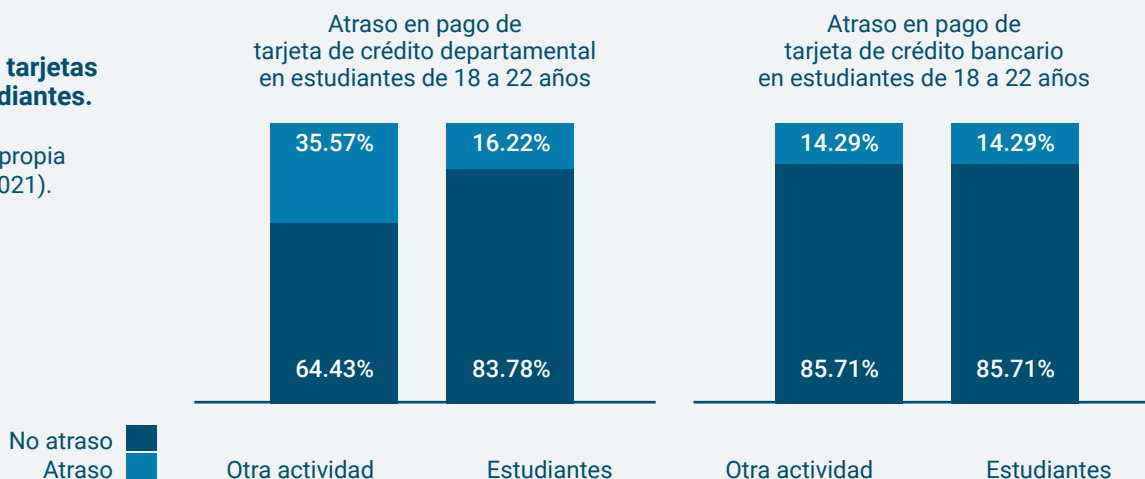


En la **gráfica 1**, se presenta el atraso en el pago de la tarjeta de crédito departamental y bancaria para el grupo poblacional de 18 a 22 años, haciendo la distinción por género. Se logra observar que la tasa de morosidad tanto del caso de la tarjeta de crédito departamental y la bancaria, es mayor en los hombres que en las mujeres. El 34.58% de los hombres y 30.65% de mujeres indicaron haberse atrasado en el pago de la tarjeta de crédito departamental; en el caso de la tarjeta de crédito bancaria es 16.67% y 11.11%, respectivamente.

Se analizaron los datos de la muestra de acuerdo a la condición de actividad: Estudiante u otra actividad (si trabajó al menos 1 hora, si buscó trabajo, si no había laborado o si se dedicaba a labores del hogar). En la **gráfica 2** se puede observar que el 16.22% del grupo de estudiantes ha incurrido en el atraso del pago del crédito departamental, y el 14.29% ha incurrido en el atraso de pago del crédito bancario.

Gráfica 2
Atraso en pago de tarjetas de crédito en estudiantes.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIF (2021).

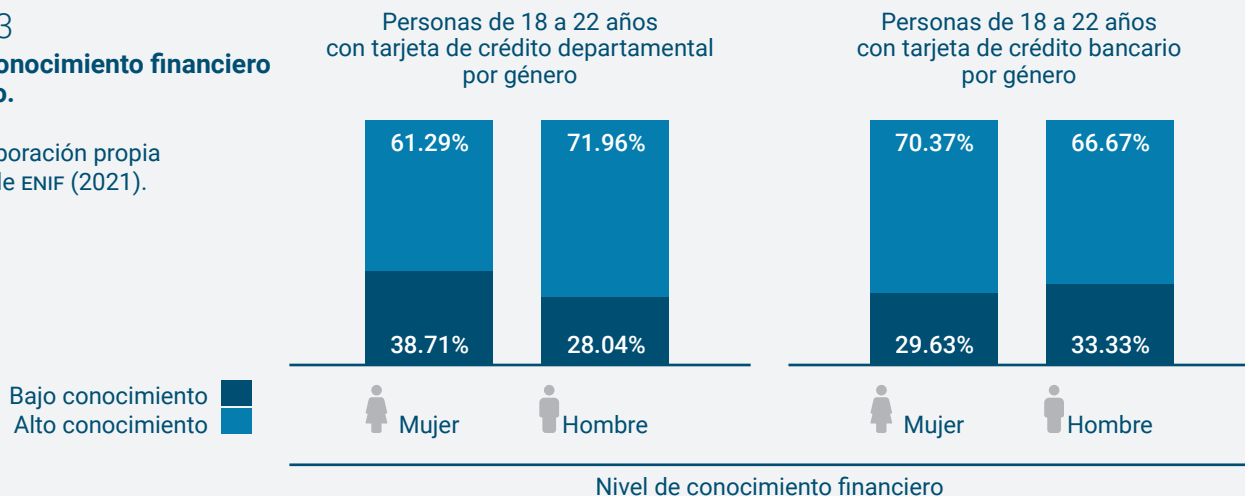


El conocimiento financiero, como se mencionó anteriormente, se midió en base a 7 preguntas extraídas de la ENIF (2021), y en este caso, se agrupó de la siguiente manera: De 2 a 4 preguntas bien contestadas es un conocimiento financiero bajo, y mayores a 4 preguntas contestadas correctamente es un conocimiento alto.

De manera general, en la **gráfica 3** se representa el nivel de conocimiento financiero, estando éste separado por género, en el cual, se tiene que los hombres con tarjeta de crédito departamental tienen mayor conocimiento financiero que las mujeres, con un 71.96% y un 61.29% respectivamente, pero se tiene lo contrario en el lado de crédito bancario, pues las mujeres tienen mayor conocimiento financiero (70.37%) que los hombres (66.67%).

Gráfica 3
Nivel de conocimiento financiero por género.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIF (2021).



Siguiendo con el análisis y como se mencionó anteriormente, se corrió un modelo Probit para ambas bases de datos (ambos tipos de crédito). Por el lado de crédito departamental se tiene que la única variable significativa es la de estudiantes, es decir, hay una relación negativa y significativa entre el atraso en el pago de dicho tipo de crédito respecto a que si la persona es estudiante o no. En otras palabras, es menos probable que un estudiante se atrase en el pago de su tarjeta de crédito departamental en un 18.5% comparado con una persona que ejerce otro tipo de actividad, por ejemplo, con alguien que trabaja o que se dedica a labores del hogar. Ello podría explicarse por el hecho de que el estudiante depende económicamente de los padres, y está al día con la administración del dinero, por lo que es menos probable que incurra en este tipo de comportamiento.

Por otro lado, en el caso de la relación del atraso en pago de la tarjeta de crédito bancario con las demás variables, no existe una relación significativa. Cuando el tarjetahabiente es hombre aumenta en 4.9% la probabilidad de incurrir en un atraso, a su vez, el indicador financiero también guarda una relación positiva lo que podría deberse a la forma en que se mida el conocimiento financiero, a otros factores como exceso de confianza, o la manera en que el tarjetahabiente realice su pago.

El promedio del Indicador de conocimiento financiero para un estudiante es de 5.25, siendo mayor al de 4.88 de aquellas condiciones de actividad diferentes a ésta, y, por lo tanto, demostrando que aquellos que sí se encuentran estudiando, cuentan con mejores conocimientos financieros y capacidad de decisión en el pago de su tarjeta de crédito. Por lo consiguiente, se espera que no incurran en el atraso del pago de sus respectivos créditos.

A pesar de que los estudiantes tengan un promedio un poco mayor a comparación de los que ejercen otra actividad, eso no significa que estén bien informados, por lo que se recomienda mejorar la educación financiera y fomentar la cultura del ahorro.

La principal característica de este análisis, es que las personas de 18 a 22 años, pertenecientes al grupo poblacional de los estudiantes son quienes cuentan con mayor conocimiento financiero, es decir, quienes respondieron mejor las 7 preguntas contenidas en la ENIF 2021, por lo que, la falta de educación financiera se ve reflejado en la incapacidad de llevar una buena administración en sus créditos, y esto conlleva a que se atrasen en el pago de las mismas. Por ello, es de suma importancia implementar programas educativos que hagan hincapié en lo crucial que es este instrumento financiero desde una edad temprana, para poder tener un futuro financiero más estable.

Referencias

- _Allgood, S. & Walstad, W. (2013). Financial literacy and credit card behaviors: A cross-sectional analysis by age. *Numeracy*, 6(2), University of South of Florida. [[Referencia](#)]
- _INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021*. [[Referencia](#)]
- _Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: Evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics* (155)1. [[Referencia](#)]
- _Mottola, G. R. (2013). In our best interest: Women, financial literacy, and credit card behavior. *Numeracy*, 6(2). [[Referencia](#)]
- _Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). (2023). *Tarjeta de crédito o tarjeta departamental. Similitudes y diferencias*. Gobierno de México. [[Referencia](#)]
- _Robb, C., & Sharpe, D. (2009). *Effect of personal financial knowledge on college students' credit card behavior*. Association for Financial Counseling and Planning Education. [[Referencia](#)]
- _SHCP, CNBV. (2019). *Alfabetización Financiera en México*. Gobierno de México. [[Referencia](#)]

Aprender inglés en la infancia: la llave para una vida exitosa, plena y globalizada

Mtra. Ruby Arcelia García Hernández

Profesor asociado Idiomas, Área Inglés
rgarcia@ucc.mx

Las opiniones expresadas en la presente publicación son las de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad Cristóbal Colón.

En un mundo cada vez más globalizado el dominio del idioma inglés se ha vuelto esencial, especialmente para las generaciones más jóvenes. Aprender inglés desde la infancia facilita el acceso a una cultura global, mejora las oportunidades académicas y actúa como una llave de acceso al mundo globalizado en la vida adulta. Dado que el inglés, es la lengua predominante en muchos contextos internacionales, académicos y laborales, aprenderlo como segunda lengua facilita la participación activa en la comunidad global y con diferentes personas de todo el mundo y de diversas disciplinas, lo que proporciona una ventaja competitiva en el ámbito laboral particularmente, en las grandes empresas internacionales y multinacionales.

De acuerdo con la Universidad de Cambridge, aprender el inglés durante los primeros años de vida, ofrece beneficios profundos más allá de su rol como llave a un mundo globalizado (Spence, 2022). Estos beneficios incluyen mejoras significativas a nivel cognitivo, que pueden marcar la diferencia en la vida de los infantes y jóvenes, preparándolos para los retos y las oportunidades del futuro.

Estudios han demostrado que el aprendizaje de una segunda lengua desde edades tempranas, mejora significativamente las habilidades cognitivas, tales como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades metalingüísticas, que de manera directa benefician el rendimiento académico en otras áreas como matemáticas, ciencias y comprensión lectora (Valian, 2015).

Un ejemplo específico de cómo el aprendizaje del inglés desde la infancia favorece la comprensión lectora, es mediante el desarrollo de la habilidad metalingüística. Al estudiar un nuevo idioma, como el inglés, los niños y niñas aprenden a entender cómo funciona cada lengua en general, lo que les permite reconocer estructuras gramaticales en su lengua materna y mejorar su capacidad para comprender textos. Además, aunque el inglés y el español pertenecen a familia lingüística diferentes, el aprendizaje del inglés puede ampliar el vocabulario en la lengua materna a través de cognados o conceptos similares, facilitando así la comprensión de textos y la adquisición de un mayor número de palabras y conceptos (Lervåg & Aukrust, 2010).

A los beneficios cognitivos, se suma la prevención de enfermedades neurodegenerativas a través de mecanismos de estimulación cognitiva. Aunque no es el inglés *per se* el que proporciona esta protección, el proceso de aprender un nuevo idioma conlleva una demanda cognitiva significativa. Esta demanda ayuda a mantener saludable a nuestro cerebro al mantenerlo constantemente activo y estimulado, creando lo que los neurocientíficos denominan reserva cognitiva (*What Is Cognitive Reserve?*, 2023). Esta reserva puede proteger al cerebro contra los efectos de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer y la demencia. Actividades como la lectura, el aprendizaje continuo, la interacción social y el bilingüismo han demostrado mantener el cerebro ejercitado y saludable.

Por otro lado, aprender inglés desde pequeños, ayuda a los niños y niñas a desarrollar una comprensión más profunda de diferentes culturas, fomentando así la empatía y promoviendo una mayor apertura hacia diferentes perspectivas. La adquisición de una segunda lengua, como el inglés, expone a los niños y niñas a diferentes costumbres y formas de vida asociadas al idioma. Por ejemplo, al aprender festividades anglosajonas como el *Thanksgiving Day*, las niñas y los niños no solo adquieren conocimiento cultural, sino que refuerzan su capacidad de entender y respetar las tradiciones y creencias de otras culturas, promoviendo así una mayor empatía y entendimiento.

Para concluir, dominar un segundo idioma desde temprana edad otorga ventajas a corto, medio y largo plazo. Comenzar a aprender inglés desde la infancia ofrece beneficios cognitivos, académicos y sienta las bases para una mejor integración en un mundo globalizado. La seguridad de poder comunicarse en inglés abre las puertas a un sinfín de oportunidades internacionales, tanto en el contexto académico como en el laboral, y desarrolla las habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. Impulsar el aprendizaje del inglés desde temprana edad es una inversión esencial para preparar a nuestras futuras generaciones para los retos y oportunidades del futuro.

Referencias

- _Lervåg, A., & Aukrust, V. G. (2010). Vocabulary knowledge is a critical determinant of the difference in reading comprehension growth between first and second language learners. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 51(5), 612–620. [[Referencia](#)]
- _Spence, C. (2022, abril 29). How learning a new language changes your brain | Cambridge English. *World of Better Learning* | Cambridge University Press. [[Referencia](#)]
- _Valian, V. (2015). Bilingualism and cognition. *Bilingualism: Language and Cognition*, 18(1), 3–24. [[Referencia](#)]
- _What is cognitive reserve? (2023, enero 6). Harvard Health Publishing. [[Referencia](#)]

Tutorías académicas: herramienta de acompañamiento universitario

Mtro. Jesús Alfonso Gallardo Vega

Profesor Asociado. División de Humanidades
jgallardo@ucc.mx

Las opiniones expresadas en la presente publicación son las de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad Cristóbal Colón.

Uno de los momentos cruciales en la vida de los universitarios, es precisamente el inicio de su carrera, cuando los estudiantes recién admitidos deben enfrentar una serie de desafíos diferentes a los que estaban acostumbrados: un nuevo entorno con reglas que asimilar, un nuevo modelo educativo para aprender, nuevas rutinas, nuevos compañeros y profesores, nuevas expectativas y dinámicas que asumir, además de las exigencias propias de su disciplina.

En este contexto, el rol de la *tutoría académica* se consolida como un elemento clave para facilitar el proceso de adaptación, no sólo en términos académicos, sino también en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Este artículo aborda algunas estrategias de integración y desarrollo de habilidades que pueden contribuir al éxito de los estudiantes en su primer año universitario.

Durante esta etapa de inserción, la tutoría cumple un rol esencial al facilitar la adaptación de los estudiantes a la universidad, y para lograr este propósito, la aplicación de pruebas psicométricas que miden (de manera objetiva y cuantificable) diferentes aspectos cognitivos, habilidades, actitudes y características emocionales —que son difíciles de identificar a simple vista—, son fundamentales. Éstas, permiten la planificación de actividades y estrategias de acompañamiento, que además de atender las necesidades académicas, comprenden también las sociales y emocionales, promoviendo la cohesión grupal y el sentido de pertenencia a la institución.

Estrategias de inserción, desarrollo de habilidades e integración vocacional

La tutoría no se limita a resolver problemas académicos. En su dimensión más holística, busca fortalecer a la vez las habilidades blandas y las competencias emocionales de los estudiantes. Durante el primer año de clases, la integración social es clave para facilitar la adaptación al entorno universitario, y las actividades lúdicas son una herramienta esencial en este proceso. Éstas, contribuyen a que los estudiantes conozcan mejor a sus compañeros y establezcan vínculos mientras promueven una participación activa y colaborativa en el aula.

A continuación, se describen una serie de estrategias que pueden implementarse en los ambientes formativos destinados a las tutorías.

A. Estrategias de inserción universitaria:

Intervención de acogida a la universidad. Esta estrategia tiene como objetivo principal dar a los estudiantes una primera impresión de bienvenida, al mismo tiempo que se les introduce en los valores institucionales y se les presenta la estructura del programa de tutorías. Al establecer este primer contacto, se busca crear un ambiente de confianza que permita a los estudiantes sentirse acompañados en su proceso de adaptación. Es fundamental que este tipo de actividades, sea realizada en conjunto con los responsables académicos del área de formación disciplinar para que los estudiantes reconozcan la forma organizacional de la institución.

Dinámica para la elección de representantes de grupo, diseñada para fomentar la autonomía y el liderazgo entre los estudiantes. Además de permitirles involucrarse activamente en la organización de su grupo, esta dinámica refuerza también la importancia de la toma de decisiones colectivas. La elección de líderes dentro del grupo favorece la cohesión y facilita que los estudiantes comiencen a trabajar en equipo desde el inicio de su carrera, asumiendo roles que les exigen responsabilidad y compromiso.

Revisión diagnóstica del estatus administrativo, que asegura que los estudiantes comprendan y estén al día con los procesos administrativos necesarios para su permanencia en la institución. Aunque puede parecer un detalle técnico, esta actividad es fundamental para evitar la desinformación y el estrés relacionado con la inscripción, promoviendo así una cultura de transparencia y seguridad.

B. Estrategias de desarrollo de habilidades:

Dientes de león y Garabatos controlados, entre las actividades lúdicas diseñadas específicamente para fomentar el desarrollo de habilidades, se incluyen ejercicios creativos que estimulan la creatividad, mientras que ayudan a los estudiantes a explorar su capacidad de representación y síntesis gráfica. Para la primera estrategia, se identifica un tema y se exploran diferentes perspectivas para abordarlo, permitiendo que las conexiones entre ideas surjan orgánicamente. Para la segunda, se realizan líneas continuas aleatorias, luego, a partir de la observación se identifican posibles estructuras que puedan ser parametrizables.

Gradientes de profundidad y Contralateralidad, desarrollan habilidades visuales y espaciales. Estas actividades, aunque lúdicas en su forma, están diseñadas con un propósito pedagógico claro: proporcionar a los estudiantes herramientas de destreza mental que les faciliten acercarse a su disciplina de manera innovadora y efectiva. Los gradientes consisten en hacer una lista de conceptos (textuales o plásticos) de manera gradual, aumentando la complejidad progresivamente para una comprensión más profunda; y por su lado, los ejercicios de contralateralidad se realizan escribiendo datos utilizando una mano y con la otra, haciendo dibujos, esquemas o notas en los márgenes.

Texto-imagen-texto, es una actividad que combina la creatividad con la capacidad de representación gráfica. Se trata de interpretar un texto mediante la creación de imágenes mentales o plásticas y, a partir de esas visualizaciones, desarrollar un nuevo texto que refleje la comprensión de las ideas obtenidas. Con ello se logra que los estudiantes trabajen en equipo para resolver desafíos que integran habilidades de comprensión lectora, síntesis visual y producción de imágenes, aspectos formativos fundamentales.

C. Estrategias de integración vocacional:

Grupo nominal, una vez superada la etapa inicial de adaptación, el segundo semestre plantea nuevos retos para los estudiantes, entre ellos, consolidar sus intereses vocacionales y desarrollar un pensamiento crítico para la toma de decisiones informadas sobre su futuro académico y profesional. En este punto, el tutor actúa como un facilitador, orientando a los estudiantes sobre el plan de estudios y ayudándoles a identificar las áreas de especialización que mejor se alinean con sus intereses y habilidades. A través de esta estrategia los estudiantes eligen las materias de mayor interés en el plan de estudios, para socializar durante las sesiones de tutoría, a través de una votación colectiva, lo que les permite anticipar los contenidos a los que se enfrentarán en los siguientes semestres. Este ejercicio fomenta el sentido de responsabilidad y compromiso, fortalece la autonomía y el pensamiento crítico, al empoderar a los estudiantes para que tomen decisiones informadas sobre su aprendizaje.

Estas actividades están diseñadas tanto para evaluar el progreso académico, como para generar espacios didácticos donde los estudiantes puedan socializar, construir relaciones y adaptarse al entorno universitario. Un aspecto central es la personalización de las actividades según las necesidades de los estudiantes, identificadas a través de herramientas psicométricas, de modo que se logre una intervención más efectiva y acorde a las capacidades individuales.

La tutoría académica en la educación superior trasciende la simple orientación académica para convertirse en una herramienta clave para el desarrollo integral de los estudiantes. A través de la planificación estratégica y el acompañamiento constante, los tutores no sólo guían el aprendizaje, sino que también crean un entorno propicio para la reflexión, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, y la consolidación de intereses vocacionales. En este sentido, la tutoría se presenta como un componente fundamental para garantizar la integración exitosa de los estudiantes a la vida universitaria y su posterior éxito académico.

Los estudios de posgrado y la empleabilidad de los jóvenes¹

Dra. Isabel Ortega Ridaura

Coordinadora de investigación, UCC
ortega@ucc.mx

Las opiniones expresadas en la presente publicación son las de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad Cristóbal Colón.

El mundo está cambiando aceleradamente y con ello, las demandas del mercado laboral al que se van a incorporar los jóvenes universitarios. Un mercado laboral cada vez más saturado y competitivo en el cual, con más frecuencia de lo que quisiéramos, un título universitario ya no es garantía para obtener un empleo, sobre todo, bien remunerado.

Por ello, la formación continua a través de posgrados y certificaciones es un factor clave, tanto para mantenerse competitivo, como para incrementar las posibilidades de empleabilidad, así como de tener mejores salarios.

La intención del presente artículo es dar un breve panorama de las demandas actuales del mercado laboral y los beneficios que cursar un posgrado puede significar para los jóvenes que recién terminan sus estudios universitarios, particularmente en sus posibilidades de empleabilidad y aspiraciones salariales.

Las nuevas demandas del mercado laboral

Como es de esperarse, las empresas e instituciones buscan que los profesionistas cuenten con los conocimientos, habilidades y competencias de su disciplina o profesión. Es por ello que lo que aquí se destaca son aquellos atributos y características que se esperan de los individuos independientemente de su formación disciplinar.

Estos atributos se vieron modificados tras la experiencia derivada de la pandemia por Covid, que puso de manifiesto la necesidad de que, además de los conocimientos propios de cada disciplina, los individuos deben contar con una serie de competencias y habilidades para poderse desempeñar adecuadamente.

De acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la adopción del teletrabajo o *home office* durante el confinamiento, tendencia que llegó para quedarse, incrementó la demanda de profesionales con habilidades digitales (Azuara *et al.*, 2022). A ello se ha sumado recientemente también la necesidad de incorporar el uso de la inteligencia artificial (IA).

Junto a los saberes y las destrezas técnicas, se da gran valor a las habilidades blandas como la resiliencia, la capacidad de adaptación, de trabajar en equipo o de resolver problemas. Asimismo, a las habilidades de comunicación, el liderazgo, la capacidad de dirigir equipos, la iniciativa, la autogestión y el aprendizaje autónomo. (Azuara *et al.*, 2022)

Beneficios de estudiar un posgrado para los jóvenes recién egresados

Existen opiniones divergentes respecto a la conveniencia o no de que los jóvenes estudien un posgrado justo después de terminar su formación universitaria. Para algunos, es deseable que experimenten el mundo laboral antes de decidirse por continuar sus estudios, de manera que tengan mayor claridad sobre sus necesidades o áreas de oportunidad. Para otros, es preferible que sigan ampliando su formación para que se encuentren mejor preparados para insertarse en el mundo del trabajo.

Sin demeritar ninguna de estas posturas, nos enfocaremos en los principales beneficios de estudiar un posgrado para los jóvenes que recién finalizan su carrera. El primero de éstos consiste en la profundización y especialización en áreas específicas de su disciplina. Según el estudio *Education at a Glance* de la OCDE (2021), mientras que la educación universitaria brinda una formación general y multidisciplinaria, los programas de posgrado permiten a los estudiantes enfocarse en campos más concretos, lo que refuerza sus conocimientos y les otorga una ventaja competitiva en el mercado laboral.

Asimismo, ofrecen la oportunidad de actualizarse en los últimos avances tecnológicos y metodológicos de su área de estudio. Esto es particularmente relevante en un entorno donde las tecnologías emergentes están redefiniendo la mayoría de las industrias y cambiando la naturaleza del trabajo. (Azuara et al., 2022).

Según lo expresado por el estudio arriba mencionado (OCDE, 2021) los empleadores valoran más a los candidatos que poseen un título de posgrado debido a su capacidad para abordar problemas complejos, aplicar teorías a la práctica profesional, así como su dominio de las competencias técnicas avanzadas. También por el hecho de que los profesionales con posgrado están mejor preparados para liderar proyectos, implementar soluciones innovadoras y manejar equipos con habilidades más especializadas.

Las nuevas modalidades educativas bajo las que se imparten los posgrados, muchos de los cuales son en línea o en formatos híbridos, dotan a quienes los cursan, de competencias tecnológicas y de habilidades blandas, además de entrenarlos en el autoestudio y el aprendizaje para la vida. El *Informe de Habilidades Globales 2024* de la plataforma de aprendizaje en línea *Coursera*, destaca a su vez que los graduados de posgrados están mejor preparados para adaptarse a los cambios tecnológicos y el manejo de la inteligencia artificial.

Posgrado, empleabilidad y salarios

En América Latina, tener un título de posgrado aumenta significativamente las probabilidades de encontrar empleo formal y bien remunerado. Un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo encontró que los trabajadores con títulos de posgrado ganan en promedio entre un 30% y un 50% más que aquellos con solo un título de pregrado. Además de que la tasa de desempleo es considerablemente menor entre los poseedores de títulos de posgrado, situándose entre el 3% y el 7%, dependiendo del país, en comparación con tasas de desempleo del 10% o más entre quienes solo tienen educación secundaria.

Según datos del BID (2022), el 60% de las empresas en el sector privado prefieren contratar a personas con formación avanzada para puestos de liderazgo y gestión, en comparación con el 25% en los niveles operativos. En empresas tecnológicas y multinacionales, esta preferencia es aún más fuerte, lo que refleja la creciente demanda de habilidades avanzadas.

En lo que respecta a México, los empleadores valoran cada vez más la formación especializada y las habilidades avanzadas que proporcionan los programas de posgrado. Áreas como la inteligencia artificial, el análisis de datos, la ciberseguridad y la ingeniería avanzada son sectores en crecimiento que requieren profesionales con capacidades técnicas especializadas, muchas de las cuales se desarrollan a través de estudios de posgrado. (BID, 2022).

El impacto de un posgrado en los salarios también es notable. Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, indican que los profesionales con un título de posgrado ganan en promedio 40% más que aquellos que sólo cuentan con licenciatura. Además, las oportunidades de ascender a puestos directivos o gerenciales son más frecuentes entre aquellos con estudios avanzados. En sectores como la tecnología, la diferencia salarial puede llegar al 60% entre empleados con y sin posgrado (INEGI, 2022).

Los cálculos del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2021), son aún más optimistas al indicar que contar con estudios de posgrado puede incrementar la expectativa salarial hasta en un 127%, dependiendo del área de que se trate. Y que tener un posgrado incrementa las probabilidades de conseguir empleo, situando la tasa de empleo en un 85%.

El reconocimiento de los beneficios que un posgrado puede significar ha llevado a su incremento en los últimos años, no sólo en la cantidad y diversidad de la oferta educativa, sino también en la matrícula, que de acuerdo a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), ha crecido de manera sostenida en la última década.

Un comparativo de la matrícula de los ciclos escolares 1990-1991 / 2020-2021 muestra que los inscritos en posgrado crecieron 565.2% en una década, frente a un incremento del 361% de la licenciatura. Esto refleja la creciente demanda de formación especializada.

Tabla 1
Matrícula de licenciatura y posgrado
ciclos 1990-1991 y 2020-2021

Fuente: ANUIES (2022).

| Ciclo | Licenciatura | Posgrado |
|-------------------------|--------------|-------------|
| 1900-1991 | 1,097,141 | 45,899 |
| 2020-2021 | 3,967,062 | 259,439 |
| % de Crecimiento | 361% | 565% |

A pesar del crecimiento experimentado, México sigue teniendo un serio déficit de capital humano. La OCDE estima que en nuestro país hay cerca de 6.6 millones de personas (0.7% de la población total), que tienen el nivel maestría y cerca de 400 mil con doctorado.

Es necesario redoblar esfuerzos para que cada vez más personas puedan acceder a la educación superior y a la especialización que proporcionan los posgrados. Ello redundará en una mejor preparación e incidirá en el desarrollo económico del país.

En cuanto a los jóvenes, además de la empleabilidad y posibilidades de mejora salarial, el estudio de un posgrado les abrirá nuevos horizontes.

Jóvenes mejor preparados podrán hacer de este mundo un lugar mejor.

Referencias y notas

- _ANUIES. (2022). *Estadísticas de Educación Superior en México*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. [[→Referencia](#)]
- _Azuara, O. Bosch, M., Mondragón, M. y Torres, E. (2022). Hacia un nuevo mercado laboral en la post-pandemia. *Factor Trabajo*, Banco Interamericano de Desarrollo. [[→Referencia](#)]
- _Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2022). *Tendencias del mercado laboral en América Latina y el Caribe*. [[→Referencia](#)]
- _Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *Informe sobre la dinámica laboral en América Latina*. [[→Referencia](#)]
- _Coursera (2024). *Informe de Habilidades Globales 2024*. [[→Referencia](#)]
- _IMCO (2021). *Estudio sobre la empleabilidad de los profesionales en México*. [[→Referencia](#)]
- _INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. [[→Referencia](#)]
- _Observatorio Laboral (s/f). Posgrados en México, una ventaja competitiva. [[→Referencia](#)]
- _Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2021). *Education at a Glance 2021*. OCDE Publishing. Recuperado de: [[→Referencia](#)]

¹ Extracto de la participación en el Panel El desarrollo de los estudios de posgrado a las necesidades del mercado laboral en América Latina, *37 Congreso Nacional de Posgrados y Expo Posgrados 2024*. COMEPO/Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 26 de septiembre de 2024.

La generación Alfa

Dr. Fernando González Sosa

Profesor Asociado. UCC Business School
fgonzalez@ucc.mx

Las opiniones expresadas en la presente publicación son las de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad Cristóbal Colón.

La generación Alfa, son los individuos nacidos a partir del 2010 y que, debido a la disrupción tecnológica que vivimos actualmente, también han sido llamados nativos digitales. Pronto alcanzarán los 2500 millones, y son los hijos de la generación X y de algunos *millennials*.

Se caracteriza por un alto nivel de aptitud digital, habilidad para hacer muchas tareas al mismo tiempo, usar diferentes tipos de medios digitales, estar siempre conectados, tener la necesidad de entregar sus trabajos en forma rápida, así como por una cultura de compartir información y actitudes únicas hacia la educación (Corrin *et al.*, 2010).

Los Alfa nacieron cuando la inteligencia artificial (IA) se volvió un producto usado comercialmente y que mediante su difusión en medios se señala como un tema beneficioso —más que obstaculizador— para la sociedad. Esta generación ha utilizado la IA para sustituir los motores de búsqueda de Google por algoritmos basados en patrones de visualización como Youtube, y, generalmente, no se dejan influenciar por la información que se genera en las microcomunidades digitales como Reddit y/o Steam, que muchas veces son contrarios a los intereses de la generación Zeta.

Uno de los retos más significativos de esta generación es enfrentarse al hecho de que la inteligencia artificial será una herramienta de uso diario, que éticamente genera diferentes opiniones. Aunque ha optimizado la forma como se trabaja bajo modelos de aprendizaje automáticos, no ha podido sustituir los modelos del pensamiento humano. Esta IA comprueba las hipótesis mediante funciones formales que simulan el comportamiento para producir una salida informática, la cual, muchas veces es una aproximación estadística.

La generación Alfa, junto con la Zeta, compartirán la situación que impera actualmente en el mercado laboral, a saber, la necesidad de elevadas cualificaciones y el desajuste educativo. Este último se entiende como el hecho de que la educación recibida poco o nada tiene que ver con el sector laboral adonde se dirige esta generación. En palabras de Berkowitz (citado en Rebolledo, 2017), esta situación genera una incertidumbre que desemboca en que esta generación prefiere no seguir las reglas y romper fronteras. Así, los jóvenes nacidos en ésta, son altamente individualistas y valoran la autenticidad; debido al constante cambio digital, son muy flexibles y adaptables a dichas circunstancias.

Hoy en día existe un gran predominio del *e-commerce* que satura los canales de ventas. Los Alfas, prefieren la compra en línea y evitar ese contacto humano necesario que las generaciones anteriores han impuesto. Bajo esta circunstancia surge un concepto llamado «adultocentrismo», que sirve para entender por qué se ha dado una desigualdad estructural en donde la expectativa social, la dirigen los que son mayores de edad; y los jóvenes, para mejorar su condición de vida, necesitan entender que la sociedad se organiza a partir de un mundo adulto (UNICEF, 2013). Es por esta condición que la generación Alfa rompe un esquema de pensamiento crítico, lo cual causa discrepancia con las generaciones anteriores, esto significa que sus mentes son muy diferentes a otras generaciones (Simental y Ríos, 2023).

Entre las características negativas de la generación Alfa está el que padecen una excesiva miopía debido al uso de pantallas. Desde que son niños, utilizan las pantallas en promedio 4 horas con 44 minutos al día, ya que la lectura y la escritura de libros se ha transformado en algo olvidado por esta generación. Como la realidad de la generación Alfa es digital, es propio que de ella emane un cambio en el comportamiento de los jóvenes quienes muchas veces sustituyen el amor por la escritura y la lectura, por la rapidez de simplemente pulsar botones, así como la creación de contenidos para buscar ser una «persona influyente digitalmente».

El alto consumo de dispositivos electrónicos por parte de los Alfa ha provocado que existan desajustes emocionales que son diagnosticados como trastornos de déficit de atención, ansiedad, depresión. En las palabras de Twenge (2017), existe un «punto de unión entre el aumento de los *smartphones* y las redes sociales, y el incremento de la depresión, la ansiedad y la soledad en los jóvenes de hoy». Es en este contexto que surge una necesidad de hacer todo rápido y de querer obtener los resultados inmediatamente. Es entonces que el concepto de «alienación» se apropia de esta generación; según Izcovich (2015), surge cuando «el deseo del hombre es el deseo del otro». Esta problemática se ha vuelto muy común y se observa en el hecho de que los jóvenes se embelesan con modelos de la sociedad que no son positivos y a veces ponen en riesgo su identidad, y, por lo tanto, su estabilidad emocional.

Mark McCrindle (2023), el investigador social que acuñó el término generación Alfa menciona que ésta es una generación más socialmente progresista y consciente de los problemas ambientales y sociales como el cambio climático, la escasez de los recursos y el crecimiento poblacional. Conforme crezcan, las tecnologías que parecían nuevas o extrañas, para ellos formarán parte de sus vidas, de sus experiencias, actitudes y expectativas respecto al mundo que los rodea.

Algunos neurocientíficos y psicólogos creen que sus mentes también serán diferentes a las de generaciones anteriores (Simental y Ríos, 2023). A medida que la inteligencia artificial evoluciona, así como la educación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), la inclusión y participación de esta generación en el desarrollo y en la disrupción tecnológica será cada vez más necesaria.

Por tanto, es deseable conocer y entender a la generación Alfa. Para ello, algunas estrategias útiles serían:

- Investigar el perfil del estudiante en su propio contexto (Corrin *et al.*, 2010). Esto es, siendo consciente de la diversidad y variedad de características en su cohorte generacional.
- Transitar deliberadamente hacia la alfabetización digital. Más que asumir que tenemos habilidades innatas para entender la tecnología, es importante reconocer que estas habilidades son desarrolladas a propósito (Smith *et al.*, 2020).
- Incorporar prácticas en la pedagogía para evitar el uso de la tecnología «solo por el mero hecho de usarla» (Smith *et al.*, 2020).

Finalmente, debemos considerar las futuras necesidades y tratar de adelantarnos a éstas. Ser muy conscientes de que la era digital coadyuvada por la IA implica una gran carga cognitiva y que el conocimiento que se ha generado hasta ahora es finito. Ser conscientes de que la alfabetización digital conlleva tiempo para aprenderse y que la pedagogía para las nuevas generaciones debería estar preparada para ello. Esto si queremos evolucionar y corregir errores pasados de la educación.

Referencias

- _Corrin, L., Lockyer, L., & Bennet, S. (2010). Technological diversity: an investigation of students' technology use in everyday life and academic study. *Learning, Media and Technology*, 35(4), 387-401.
- _Izcovich, L. (2015). Sobre la identificación y la alienación. *Desde el Jardín de Freud*, N.º 15, 81-90.
- _McCrinkle, M. (2023). Perceptions of Gen Alpha. Recuperado el 24 de 09 de 2024, de [[Referencia](#)]
- _Rebolledo, R. (20 de febrero de 2017). 5 características de la generación alpha. *El Economista*. Obtenido de [[Referencia](#)]
- _Simental, L. y Ríos, R. (2023). La generación alfa o los nativos digitales 100% ¿cómo aprenden desde la perspectiva académica? *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 715-722.
- _Smith, E., Kahlke, R., & Judd, T. (2020). Not just digital natives: Integrating technologies in professional education contexts. *Australasian Journal of Educational Technology*, 54(4), 1-14.
- _Twenge, J. M. (2017). *iGen: Why Today's Super-Connected Kids Are Growing Up Less Rebellious, More Tolerant, Less Happy--and Completely Unprepared for Adulthood--and What That Means for the Rest of Us*. Atria Books.
- _UNICEF. (2013). Superando el adultocentrismo. Obtenido de [[Referencia](#)]

¿Te interesa publicar?

Instrucciones

Las colaboraciones deberán ser enviadas al correo:
investigacion@ucc.mx

Con el fin de propiciar la reflexión y el intercambio de ideas y opiniones informadas, se invita a los interesados a enviar sus artículos sobre temas de actualidad y de interés general relacionados con la infancia o la juventud. Las colaboraciones deberán emplear la redacción impersonal y evitar las descalificaciones, juicios sin fundamento, prejuicios o posturas condenatorias y ajustarse a lo siguiente:

ESTRUCTURA BÁSICA:

¶ Título.

¶ Autor(es), institución (si aplica) y correo electrónico.

¶ Párrafo(s) introductorio(s).

Describir el interés o valor del tema, enfoque o idea fuerza inicial.

¶ Desarrollo y abordaje del tema.

Procurar incluir datos precisos, referencias, argumentos.

¶ Conclusión o idea final.

¶ Referencias.

En caso de ser necesario, al final, en formato APA. Si las hay, incluir las ligas a los recursos citados.

¶ Elementos de apoyo.

Pueden incluirse gráficas, imágenes o fotografías que se consideren muy necesarias para apoyar o comprender el texto. Deberán tener la fuente y contarse con los derechos de reproducción (no incluir imágenes bajadas de Internet sujetas a derechos de autor).

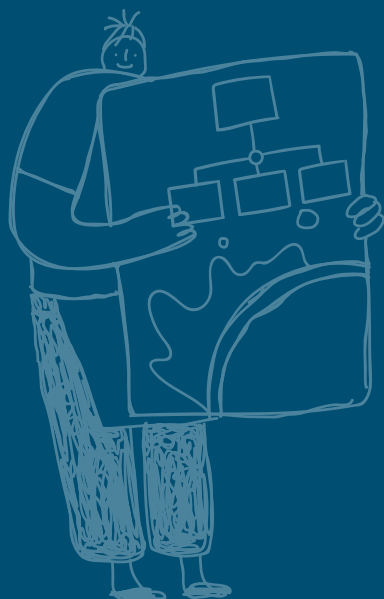
CRITERIOS DE FORMATO:

¶ Extensión: 800 a 1200 palabras.

¶ Tipo de letra y tamaño: Arial, 12 puntos, interlineado 1.5 líneas.

Los artículos recibidos serán revisados por el Comité editorial para corroborar la pertinencia del tema y/o enfoque conforme a los objetivos del Boletín. Se revisarán así mismo el estilo, gramática y sintaxis. En caso de modificaciones sustanciales, se pondrán a consideración del autor.





CRESCERE

Grupo de trabajo sobre infancia y juventud



UNIVERSIDAD
**CRISTÓBAL
COLÓN**

Universidad Cristóbal Colón
Campus Torrente
Carr. La Boticaria km 1.5 s/n
Veracruz, Ver., México
www.ucc.mx